

Cono norte del Neuquén, comarca misteriosa

Reunión de gabinete de octubre de 1987

Informe del señor Gobernador:

El cono norte del Neuquén está enmarcado por los límites de Chile y de la provincia de Mendoza y al sud por una línea imaginaria que, partiendo de Manzano Amargo, al oeste, pasa por Varvarco y llega a Barrancas en el este. Es un sector de nuestra provincia prácticamente desconocido, virgen en su desarrollo, pleno de recursos naturales, despoblado, montañoso, de una belleza imponente y misteriosa.

En el centro de sus 5.000 kilómetros cuadrados de superficie que ocupa la parte septentrional de los departamentos Minas y Chos Malal, está enclavado el majestuoso volcán Domuyo que se yergue a 4.709 metros de altura y preside el maravilloso esplendor con que la naturaleza ha dotado a este formidable conjunto de montañas, ríos, arroyos, valles, lagos e innumerables fuentes termales.

Desde el Domuyo al oeste, la Cordillera de los Andes da el marco a un valle, por el que desciende el alto río Neuquén, cuyas nacientes están a pocos kilómetros de las lagunas Varvarco Campos y Varvarco Tapia de donde nace el río Varvarco que luego se une y enturbia las aguas del río Neuquén. Más al norte, Puente Barrancas con las lagunas Fea y Negra. Hacia el este, el lago Carri Lauquén, donde nace el río Barrancas. Hacia el sud, la imponente Cordillera del Viento.

Al norte del lago Carri Lauquén, en la pampa de Cochico, hay una población estable. En ese hermoso paraje, al pie del Domuyo, con aguas, buenas pasturas, y excelente microclima, viven unas cincuenta familias, desde el siglo pasado, dedicadas a la agricultura y ganadería. Incomunicados por la falta de camino vinculante con Barrancas, transitan por una huella de herradura en el filo de un frente rocoso que cae a pique 300 metros al nivel del río Barrancas.

En el año 1972, el gobierno provincial inició la construcción de un camino que, partiendo de Barrancas, debía llegar a Cochico. En la primera etapa llegó a Coyuco, otro valle poblado donde se construyó una escuela albergue que ofrece educación, albergue y comedor a esa comunidad y a su zona de influencia.

Desde Coyuco se prosiguió con esta ruta denominada con el número 53 y encaró el frente de roca vertical sobre el río Barrancas. En un verdadero alarde técnico y con voluntad férrea, un reducido pero eficaz grupo de trabajo de Vialidad provincial de Chos Malal, trabajó durante años construyendo un camino con obras de arte, alcantarillas, puentes sobre los innumerables arroyos que se deslizan del Domuyo al río Barrancas. Se concretó el colosal trabajo, ejecutado sobre la roca que cae perpendicular al río Barrancas rompiendo, a fuerza de explosivos, más de 20 kilómetros de roca para dar paso a la traza ejecutada hasta unos 10 kilómetros más al norte del lago Carri Lauquén. A este grupo de trabajo vial, en el tramo Coyuco-Carri Lauquén le expreso nuestro reconocimiento y homenaje y especialmente al nervio motor de esta obra, don Florentino Arias. Este ejemplo se repite a lo largo y ancho de la provincia en los trabajos que realizan los técnicos y trabajadores de Vialidad provincial.

La ruta 53 no llega aún a Cochico, para brindar a sus pobladores los beneficios de una ágil comunicación y para establecer la escuela y el centro sanitario que se merecen estos esforzados pioneros, para darles salud y educación a sus hijos y sus nietos. Estamos en deuda con ellos.

En algún momento la ruta 53 llegará a Cochico y continuará para rodear al Domuyo por el norte y unirse a la ruta 54, que se inicia en Manzano Amargo, que pasa por Pichi Neuquén y llega, pasando las nacientes del río Neuquén, a las lagunas Varvarco Campos y Varvarco Tapia. La ruta 54 la inauguramos con la presencia de don Gregorio Álvarez el 20 de marzo de 1976. La ruta 43 que, partiendo de Varvarco, llega a las termas de Ailenco, fue también habilitada en esa oportunidad.

Los municipios del norte neuquino tienen allí instaladas 6 cabañas para pacientes y turistas, que además pueden visitar el geiser El Humazo, y las fuentes termales de la Bramadora, Las Olletas, Los Tachos, Aguas Calientes y el espectáculo lunar de extrañas figuras de Los Bolillos o la profundidad, sin fin, de los cauces del río Atreuco y el Manchana Covunco.

Este pedazo virgen de la tierra del Neuquén es la reserva ecológica más importante de la Argentina. Deslumbrante en su imponente belleza, con la cumbre más alta, fuera de la Cordillera de los Andes, fuente generadora de los ríos Neuquén y Barrancas, paraíso de pescadores, con algas y termas beneficiosas para la salud. Paraíso del turismo de aventura y futuro potencial minero y turístico.

¡Neuquinos! Antes de que venga Parques Nacionales u otro engendro centralista a civilizarnos y “vender naturaleza por deuda externa”, asumamos el compromiso de integrarla al patrimonio del Neuquén. ¡Es un desafío!

Se da por finalizada la reunión.